

Imaginario y espacio. El santuario de la Virgen del cerro.

Ana Pucci, Maria Florencia Reyna y Oscar Yunes.

Cita:

Ana Pucci, Maria Florencia Reyna y Oscar Yunes (2008). *Imaginario y espacio. El santuario de la Virgen del cerro*. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/209>



Imaginario y espacio. El santuario de la Virgen del cerro

Ana Pucci, U.N.Sa, pucci_ana@hotmail.com

Maria Florencia Reyna, U.N.Sa, lulareyna@hotmail.com

Oscar Yunes, U.N.Sa, oscaryunes@yahoo.es

Resumen

El Santuario De La Inmaculada Madre Del Divino Corazón Eucarístico De Jesús se encuentra ubicado en la Ciudad de Salta, capital de la Provincia de Salta, al norte de la República Argentina, en la cima del segundo de los tres cerros donde se encuentra el barrio Tres Cerritos en la parte norte de la Ciudad. Este santuario se constituyó a partir de las apariciones de la Virgen a una mujer. En marzo del año 2000 se inicia la construcción de la Ermita y el escenario donde todos los sábados se reciben a creyentes y peregrinos.

Mediante la observación y las entrevistas a los creyentes se plantea a este santuario como un espacio social construido, inventado, apropiado, normado y manejado por un grupo diferenciado de personas autodenominadas y reconocidas como servidores de la Virgen. Este espacio es leído y vivido por sus visitantes, construyendo no solo un imaginario religioso sino también, un espacio asociado al consumo, producción y circulación de servicios particulares como el turismo.

El análisis nos lleva a percibir un lugar donde el espacio y el tiempo se desdibujan, y lo sagrado cobra vida propia en el imaginario de las personas.

Palabras claves: espacio, imaginario, consumo, Virgen del cerro

Breve recapitulación del proceso de formación del cerro como santuario

El Santuario De La Inmaculada Madre Del Divino Corazón Eucarístico De Jesús se encuentra ubicado en la Ciudad de Salta, capital de la Provincia de Salta, al norte de la República Argentina, en la cima del segundo de los tres cerros donde se encuentra el barrio Tres Cerritos en la parte norte de la Ciudad.

Desde 1990, María Livia Galliano de Obeid comenzó a tener, según sus testimonios, manifestaciones sobrenaturales de la santísima Virgen María. En estas apariciones, es la Virgen quien se autodenomina como “La Inmaculada Madre del Divino Corazón Eucarístico de Jesús”.

La señora María Livia, recurrió por pedido de la Virgen al Monasterio San Bernardo de Carmelitas Descalzas de Salta, para que éstas se convirtieran en voceras de sus mensajes, misión que las hermanas aceptaron.

Ya entrado el año 2000, la Virgen expresa el deseo de la construcción de un “santuario elevado”. En mayo de 2001 se lleva a cabo la construcción de la base donde se instala una cruz de madera, luego se construye un sendero peatonal. La Virgen fue entronizada el 8 de diciembre de 2001.

Desde la base del cerro hasta la cima donde esta ubicada la ermita no se permite ningún tipo de comercio, en el santuario no se aceptan limosnas, objetos de valor ni donaciones; en el mismo se reparten gratuitamente estampas “bendecidas por la Virgen”¹.

En el año 2002 el Arzobispado de la provincia de Salta, crea la Comisión de discernimiento de las supuestas manifestaciones de la Virgen Maria, compuesta por los sacerdotes Jorge Manzaraz, Juan Shack, Wenceslao Agüero y Pablo Pagano. La misma advierte que no puede "avaluar como verdad objetiva los acontecimientos extraordinarios que son presentados como originantes de la convocatoria ni de aquellos que se relatan como ocurridos en ella". Sostiene a su vez que "la convocatoria, los mensajes que allí se imparten y todo el desarrollo de la misma están fuera de la conducción pastoral. Por ello no podemos avaluar ni estimular la concurrencia de ella. En cambio, debemos decir que en las actuales circunstancias se trata de una actividad de iniciativa particular en el marco de una organización civil, sin reconocimiento ni inserción en la actividad orgánica y oficial de la Iglesia Católica en Salta". Si bien el Arzobispado declara que las observaciones "nada juzgan sobre las intenciones ni la vida interior de las personas convocantes ni de las asistentes", invita a todos los fieles a participar y a crecer en la vida espiritual en los múltiples servicios que ofrece diariamente la Iglesia Católica salteña².

Objetivo y metodología

El objetivo de nuestro trabajo es analizar este fenómeno religioso a partir de conceptos como el de espacio, imaginario y consumo, que nos permiten abordarlo desde la óptica del uso, apropiación, jerarquización del espacio social que llevan a cabo los distintos agentes que circulan por el cerro con el fin de constituirlo como un lugar sagrado.

La metodología de trabajo que constituyo nuestra base empírica se centro en dos tipos de observaciones principalmente: La primera fue no participante, y la segunda participante. Recorrimos el cerro por diferentes accesos, caminando o en vehículos, establecimos entrevistas informales no estructuradas con los diferentes actores sociales del espacio comprometido en el estudio. Participamos del ritual poniendo en juego nuestros propios imaginarios y subjetividades. Recopilamos material periodístico sobre el tema en diarios, revistas, libros e Internet. De esta manera le dimos forma al objetivo de nuestro trabajo en la experiencia que vivimos y en relación con las teorías a nuestra disposición.

Descripción del cerro

Desde la base del cerro hay dos playas de estacionamiento que funcionan como descansos y limites organizativos, cada una de ellas esta enmarcada por una barrera. Hasta la primera playa llegan los transportes públicos allí se encuentra un gacebo con sillas de plástico, donde esperan a ser trasladadas las personas que se encuentran incapacitadas para subir por el sendero del cerro. Un colectivo de la empresa SAETA³ gratuitamente los acerca a la segunda playa de estacionamiento próxima al santuario.

El lugar tiene como centro en la cima la ermita de la Virgen, esta se construyó con lajas del mismo cerro y otros materiales, fue diseñada a partir de una postal de una capilla de Bologna, Italia. En la puerta se observan dos caballetes, uno con la imagen de la Virgen y el otro con recomendaciones a los peregrinos y los horarios de visita al santuario; en el dintel se encuentra el escudo de las Congregación de las Carmelitas Descalzas. Dentro, la imagen de la Virgen esta ubicada al fondo de la ermita ocupando un espacio central, solo cuenta con una

¹ Expresión de una servidora en la entrada de la ermita.

² Informe oficial de la Comisión presentado ante el Presbiterio. 23 de junio 2006

³ Empresa de Transporte público local, este servicio sería facilitado por la Municipalidad de la ciudad

fila de bancos hacia la izquierda. Al frente de la puerta se encuentra el primer “Árbol de los rosarios”, del cual cuelgan de sus ramas cientos de rosarios, en la actualidad los árboles circundantes poseen la misma característica. A su lado esta la Cruz de madera. A la izquierda hay un buzón para las cartas dirigidas a la Virgen. También se encuentran tres canteros, en el primero hay una “M” formada por flores, en el segundo la imagen de San José obrero y en el tercero la forma de una estrella de seis puntas con un corazón en el medio, imagen que se repite en las estampitas.

Desde este sector central podemos observar como el lugar esta dividido en dos sectores, hacia el oeste, una explanada en semicírculo rodeada por tres tipos de bancos que le dan forma de anfiteatro: unos de tronco, otros de cemento y los terceros de madera. En el extremo este se encuentran los baños químicos y dos tanques de agua con consignas que dicen “no consumir”, al sur los confesionarios y la entrada del sendero peatonal del cerro donde se encuentra un puesto donde los servidores ofrecen agua gratuitamente a los peregrinos que ascienden caminando.

Consideraciones teóricas

Los agentes sociales que construyen el cerro como un espacio social y religioso de acuerdo a la etnografía realizada serian:

1. Principalmente María Livia Galliano de Obeid por ser ella el vehículo de los mensajes de la Virgen y el vinculo de unión entre lo celestial y los peregrinos que representarían lo terrenal.
2. Carlos Obeid y Servidores de la Obra Yo Soy la Inmaculada Madre del Divino Corazón Eucarístico de Jesús.
3. Monasterio San Bernardo de Carmelitas Descalzas de Salta, es decir las hermanas Carmelitas.
4. Los peregrinos, entre ellos diferenciamos los habitantes de la ciudad de Salta y los turistas que provienen tanto de otros lugares de la Republica Argentina como de diversos países.

María Livia es miembro de una clase acomodada de la sociedad salteña, una mujer de 59 años, católica practicante, catequista, que concurría a misa a diario, que contaba con un guía espiritual y colaboraba en las actividades religiosas locales. Antes de recibir los mensajes de la Virgen ya era un actor del campo religioso, pues formaba parte activa en la organización de la parroquia del Transito. Recién después de un tiempo de silencio Maria Livia revela a su familia y amigos que recibe mensajes de la Virgen. Esto provoca un cambio irreversible en la vida de María Livia, convirtiéndola en la figura central de este nuevo despliegue religioso. Es a través de ella que la Virgen manifiesta sus deseos, desde la construcción de la ermita, hasta la designación de sus portavoces autorizados, por ejemplo, las Hermanas Carmelitas o su marido Carlos Obeid. Esta mujer que se presenta con una amplia y larga pollera gris, camisa y zapatillas blancas, y pelo recogido, según los testimonios, tiene el don de curar a los enfermos y afligidos a través de la “oración de intersección”, ritual central realizado en el santuario los días sábados. Se transforma entonces en intermediaria entre la virgen y los fieles, esto llega al punto en que la Virgen y María Livia se confunden en una sola representación. Esto puede visibilizarse en algunas publicaciones oficiales de divulgación sobre el fenómeno.

Mientras que María Livia es la cara visible de este fenómeno, Carlos Obeid se encarga del trasfondo administrativo y organizativo del mismo. Su presencia hace a la eficacia racional del cerro como un cuerpo ordenado, es él quien supervisa los servidores de la virgen, los tours de peregrinos y fija las normas de seguridad. Obeid durante el ritual no tiene protagonismo visible, sin embargo acompaña todo el recorrido de María Livia.

Los Servidores de la Obra Yo Soy la Inmaculada Madre del Divino Corazón Eucarístico de Jesús, se conforman como grupo laico a partir de los ya mencionados grupos de oración que acompañaban a María Livia en sus comienzos. Se encuentran bajo la dirección de Carlos Obeid. Cada uno de los servidores tiene una función asignada, como por ejemplo, guiar a los peregrinos por los caminos de ingreso y salida del cerro, realizar la entrega de estampitas, de agua y de recordar que por “pedido de la virgen debe crearse un ambiente de silencio, recogimiento y oración”⁴ De la misma forma acompañan a los peregrinos en la espera del ritual, guardando el orden establecido en todo el santuario. Son fácilmente reconocidos por los pañuelos que llevan en el cuello, éstos tienen diferentes combinaciones de celeste y blanco: aquellos que utilizan el pañuelo celeste con bordes blancos son los servidores adultos que desempeñan diferentes funciones como recibir a las personas que se desvanecen en la oración de intercesión y los que conforman el coro; aquellos que tienen el pañuelo blanco con borde celeste son los que se encargan de las personas con problemas de salud, y por último los niños llevan pañuelos blancos o celestes. Los servidores trabajan durante los días de semana, no sólo los días sábados.

Las Hermanas Carmelitas, cumplieron desde un primer momento el papel de acompañantes del matrimonio Obeid. Fue en el Convento donde se confeccionó la primer imagen de la Virgen y donde se formó el grupo inicial de oración que luego serían los Servidores de la Virgen. En este primer momento las hermanas fueron el nexo entre María Livia y la comunidad. Si bien no cumplen un rol visible en el cerro, su apoyo fue fundamental para la creación y construcción del mismo como un espacio sagrado.

Los peregrinos que se acercan al santuario son, por un lado ciudadanos de la provincia de Salta, que tienen la posibilidad de concurrir todos los sábados, o con mayor frecuencia al cerro y por otro los turistas que visitan el santuario como parte de la oferta de tours religiosos. En las estadísticas que ofrece la página oficial de la Virgen del cerro se expresa que desde el año 2001 en adelante, aproximadamente entre mil y cinco mil personas visitan el santuario cada sábado. Particularmente los colectivos que arriban de casi todas las provincias del país, son alrededor de 600 por año, también se recibe un alto número de extranjeros oriundos de países como Uruguay, Chile, Perú, Estados Unidos y España entre otros. Los peregrinos que visitan el cerro, de acuerdo a las entrevistas realizadas, no sólo concurren al santuario movidos por la fe (esperanza en la curación, pedidos, agradecimientos por milagros) si no que también se encuentran personas que llegan al mismo motivados por la masividad del fenómeno. Los fieles llegan al santuario con cartas, fotos y rosarios que representan a las personas para las cuales solicitan diferentes gracias a la Virgen, del mismo modo, cuando se realiza la oración de intercesión murmuran los nombres de sus seres queridos.

En suma estos actores sociales construyen un espacio simbólico y un imaginario social sobre el cerro en particular. Entendemos que la percepción del espacio tiene que ver con las historias de vida, las creencias y los imaginarios que manejan las personas (habitus), es decir el espacio es social, es el producto de la experiencia, la percepción y la imaginación, va más allá de la dimensión física, es en otras palabras, como una experiencia que integra significados y relaciones sociales. El espacio no es “un recipiente que pueda ser llenado y vaciado de su contenido – ideología, historia, fuerza, etc. – ante un capricho”⁵. El espacio existe solamente cuando es habitado: es creado y transformado mediante el acto de ocupación. Todo espacio que es apropiado es continuamente reterritorializado, ya que es significado y resignificado, leído y vivido incesantemente.

⁴Palabras de una servidora de la virgen.

⁵ Henri Lefebvre, en Ian Buchanan. *Espacios extraordinarios en lugares ordinarios: De Certeau y el espacio del postcolonialismo*

El espacio físico está parcializado, demarcado por enrejados, los servidores de la Virgen y los carteles. Para acceder a los distintos lugares los actores deben hacerlo por medio de filas. Estos carteles casi en su totalidad son de color celeste, están colocados en los árboles y en lugares específicos en caballetes, como en las entradas de las playas de estacionamiento y en la ermita misma donde se encuentra la imagen. Tanto los servidores como los carteles hacen a la organización del lugar, y lo presentan como un espacio normado y reglado. Marcan fronteras y límites construyendo el lugar como sagrado. Indican por donde ir, en que tiempo y si se está capacitado para tal o cual camino: por ejemplo los que expresan “*Camino para personas sanas*” y “*Tiempo estimado para llegar al santuario, 45 minutos*”.

Ordenan Silencio continuamente. Señalan las conductas apropiadas para este espacio. Enuncian el lugar como sagrado “*Lugar de oración / no de deporte / ni de turismo*”. Aumentan en densidad con la proximidad a la plataforma, ésta es el escenario donde se realiza la “teatralización” del ritual.

Finalmente denuncian y advierten que “*La Santísima Virgen protege a los que creen en Ella*”, integrando o discriminando según el visitante se sienta identificado, pero también implantan una fuerte urgencia de la creencia a cambio de la protección y seguridad que le sería brindada. Para Linda Dégh la creencia tiene que ver con problemas existenciales del ser humano que se mantienen vivos en el ámbito urbano, como los misterios no resueltos de la vida y la muerte que “*anhela milagros y verificaciones sobrenaturales*”⁶.

La Virgen misma es construida no solo en los textos sino también de forma gráfica en un símbolo, símbolo de orden y disciplinamiento.

Las entradas se presentan como fronteras, filtros o rituales de paso, que el visitante debe ir atravesando y por los cuales se irá transformando.

Cada una de las playas de estacionamiento tiene una barrera y por la condición natural del cerro una se encuentra más arriba que la otra, pero aunque parezca natural se observa una jerarquización del espacio que tiene que ver con la cercanía a la ermita, a mayor cercanía *mas silencio debe hacerse*, más respeto, más oración. Esta jerarquización se hace más evidente en el uso diferenciado de las playas de estacionamiento, los servidores de la Virgen no dejan sus vehículos en la primera playa sino en la que está más cercana al santuario, al igual que las personas que poseen autos particulares; los que acceden al santuario por taxis o colectivos solo llegan a la primera playa y de ahí son transportados hasta la cima, o suben por el sendero a pie.

La única marca o inscripción permitida a la gente es la ofrenda de los rosarios, que se realiza en “el árbol de los rosarios”, este enmarca, pero a la vez cubre la entrada a la morada de la Virgen. Una diversidad de formas y colores se despliegan y recuerdan a la paleta de los pintores impresionistas. Esta inscripción tan rica conceptualizada como una forma de reterritorialización del espacio, como una táctica por la cual se puede “*escapar sin huir*”⁷, también es organizada y acomodada convirtiéndose en otro signo de disciplinamiento.

Para Foucault el espacio es una metáfora de un lugar o recinto de poder que en general constriñe y disciplina los cuerpos. Es el propio espacio, conformado por las relaciones de poder el que determinará a su ocupante, en el no habría lugar para un cambio significativo; aunque en los espacios heterotópicos se liberarían, procesos de devenir. Los espacios heterotópicos son aquellos en los cuales el espacio y el tiempo se desdibujan, es decir, se produce una ruptura con la concepción del tiempo lineal y el espacio físico (como el espejo y los cementerios, donde los muertos viven por siempre –heterocronía–), en ellos confluyen diversos espacios creando una realidad caótica, de significados, de crisis, de desviación; donde conviven múltiples subjetividades.

⁶ Dégh Linda *¿Qué es la leyenda después de todo?*. 1999

⁷ De Certeau, en Ian Buchanan. *Espacios extraordinarios en lugares ordinarios: De Certeau y el espacio del postcolonialismo*.

Consideramos, a su vez, que “imaginario social” son todos los símbolos que las personas construyen de la realidad que viven, coincidimos con Silva en que el imaginario es “dinámico y se construye colectiva e incesantemente (...) lo imaginario, pues, afecta, filtra y moldea nuestra percepción de la vida y tiene gran impacto en la elaboración de los relatos de la cotidianidad”⁸. Las personas dentro de un mismo espacio, perciben y se apropian de diferentes recorridos de acuerdo a la subjetividad de cada uno, configuran de esta manera diferentes espacios en un solo lugar, el peregrino es a la vez “escritor y lector (del cerro), creando una comunicación y un proceso poético permanente”⁹. Los agentes aprenden a “leer” conformando un lenguaje para interpretar lo que descubren. Cuando “escriben” el santuario el proceso se invierte y a partir de un acto creativo, aunque condicionado por las relaciones de poder, proyectan sus imágenes mentales sobre él, y estas dos figuras simbólicas le dan forma a la comunicación entre el peregrino y el cerro. Por esto consideramos al espacio del santuario como una densa red simbólica en permanente construcción a partir del conjunto de los imaginarios de todos los agentes involucrados.

Esta red simbólica puede leerse en los relatos de los visitantes, los testimonios hablan de paz y felicidad, perciben perfume a nardos: “*que es lo que indica la presencia de Jesús o la Virgen en el cerro*”¹⁰. El camino es realizado con mucha expectativa y espera de lo que puede ocurrir en la “oración de intercesión”: “*Vi como gente de todas las edades recibían la oración de intercesión y caían despreocupadamente permanecían en el suelo con felicidad y llantos de alegría. Y cuando digo de todas las edades me refiero a chicos desde 5 años, hasta gente de 75 o más*”. La paz que se siente en el lugar, testifican los peregrinos, es del dialogo que se mantiene permanentemente con Dios, con Jesús: “*sentí una paz y una alegría*”. Estos relatos pueden encontrarse también en Internet y permitieron que la Virgen fuera conocida por mucha gente, la mayoría son redactados en primera persona reafirman algún milagro que les fue concedido o refieren como fueron al cerro solo a ver que pasaba y a partir de esa visita se convirtieron en creyentes y devotos. Durante el ritual se leen los testimonios de las gracias concedidas por la Virgen.

Los fieles, construyen y son construidos por los imaginarios religiosos, estos los ayudan a buscar la “felicidad” por medio de la fe y la esperanza, a ordenar y comprender el mundo (teodicea de la felicidad). Este tipo de ritual funciona como una válvula de escape a las frustraciones de la vida cotidiana. Un contacto personal con la divinidad.

Para terminar, el espacio analizado se presenta como una vitrina por la cual se puede observar, leer y ver que “significa percibir las diferencias y discontinuidades del espacio; ver significa distinguir lo visible y lo invisible en lo que lo rodea”¹¹. Todo empuja hacia a una sola espera, a un solo pedido, un solo sentimiento: la creencia en la Virgen como subsanadora de los males, de las carencias y misterios que alteran nuestras vidas cotidianas.

Logramos contestar algunas de las preguntas que nos formulamos al iniciar el trabajo, como por ejemplo:

- ¿Cómo se construyó el cerro como lugar sagrado? ¿Cómo está normado y reglado el espacio? ¿Quiénes son los agentes sociales de este espacio y como lo organizan? ¿Cómo es vivido y percibido este espacio por sus agentes?

⁸ Armando Silva “Imaginarios urbanos. Bogotá y San Pablo”, 1992

⁹ López Rodríguez, Silvia. *Percepción y creación de la ciudad. Método simbólico-semiótico del ciudadano para una re-creación de la realidad urbana*. 2003.

¹⁰ Testimonio de una mujer, información de Internet.

¹¹ López Rodríguez, Silvia. *Percepción y creación de la ciudad. Método simbólico-semiótico del ciudadano para una re-creación de la realidad urbana*. 2003.

Bibliografía

- Dégh Linda: 1999 *¿Qué es la leyenda después de todo?*.
- López Rodríguez, Silvia: 2003. *Percepción y creación de la ciudad. Método simbólico-semiótico del ciudadano para una re-creación de la realidad urbana.*
- Silva, Armando: 1992 *Imaginario Urbanos. Bogotá y San Pablo.*
- Ian Buchanan: *Espacios extraordinarios en lugares ordinarios: De Certeau y el espacio del postcolonialismo.*
- Michel Foucault: 2003 *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión.* Ed. Siglo XXI
1997 *Los espacios otros.* Revista Astrágalo, N° 7
- Página oficial: (Consultada: 3 de marzo, 2008 <http://www.inmaculadamadresalta.org/es/2Informacion/I-Informacion.htm>)

Ana Pucci, U.N.Sa, pucci_ana@hotmail.com
Maria Florencia Reyna, U.N.Sa, lulareyna@hotmail.com
Oscar Yunes, U.N.Sa, oscaryunes@yahoo.es